

CRÓNICA ARQUEOLÓGICA DE LA ESPAÑA MUSULMANA

IV

LA TORRE DE DOÑA URRACA EN COVARRUBIAS (BURGOS)¹

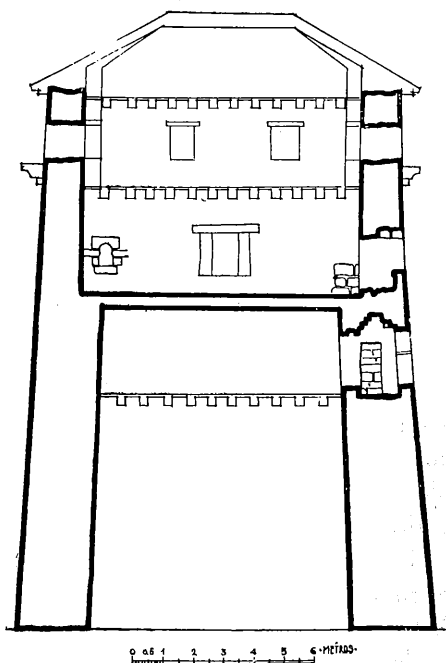
DOMINA con su maciza masa la villa de Covarrubias una fuerte y pintoresca torre militar, que, mal clasificada cronológicamente, no había sido objeto hasta ahora de detenido análisis, a pesar de que el aparejo de sillería de sus muros exteriores denota que es obra anterior al período románico, en que se levantaron en sus inmediaciones monumentos tan importantes como los monasterios de Silos y Arlanza.

La forma de esta torre es la de un tronco de pirámide, de

¹ Francisco Iñiguez, *La Torre de doña Urraca en Covarrubias*, apud *Anuario del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, I [1934], pp. 403-407.

planta sensiblemente rectangular, con fuertes muros ataludados exteriormente. La parte inferior de estos muros está formada por enormes piedras sin labrar, de aspecto ciclópeo. Encima hay una pequeña zona de sillarejo, y en el resto alternan hiladas de sillares de escasa altura con otras de sillares bastante más altos, a saga y tizón. Rompe los muros algún hueco de ventanas, sin dinteles o con planchas de madera, y en la parte alta vuelan unos matacanes, que son los que motivaron la errónea atribución de la torre al siglo XIV, en el que, por otra parte, sufrió, efectivamente, algunas reparaciones. La cubierta consiste en una armadura de madera a cuatro aguas.

Tiene esta torre un cuerpo inferior, cubierto con bóveda de medio cañón sobre imposta de nacela, y otro encima con muros de menor grueso, cada uno dividido en dos pisos por vigas horizontales de madera. Tales entramados no deben de ser los primitivos, pues consta que la torre sufrió varios incendios en los que, indudablemente, desaparecerían.



Covarrubias (Burgos). — Sección longitudinal de la torre de doña Urraca.

Dibujo de F. de A. Iniguez.

ros de menor grueso, cada uno dividido en dos pisos por vigas horizontales de madera. Tales entramados no deben de ser los primitivos, pues consta que la torre sufrió varios incendios en los que, indudablemente, desaparecerían.

La entrada a la segunda planta — la directamente cobijada por la bóveda — está en alto, y consiste en una puertecilla de arco de herradura — con peralte igual a la mitad del radio, despiezo muy irregular y convergencia de dovelas a puntos situados encima del centro — encuadrada por un alfiz. Tanto esta puerta como la frontera, de

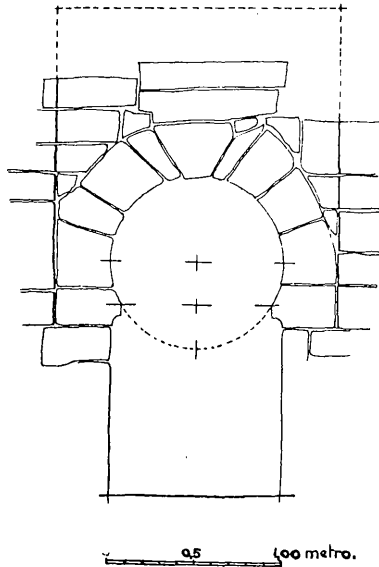
entrada directa a la estancia (entre las cuales queda un pequeño zaguán, correspondiente al grueso del muro, que se cubre con bóveda enjarjada), tienen dinteles con quicaleras para puertas de dos hojas. Del zaguán arranca, a la derecha, una escalera embebida en el grueso del muro, cubierta con sillares volados en escalón.

Bajo esa estancia abovedada queda otra inferior de gran altura y sin huellas de acceso alguno antiguo (la puerta actual es moderna), que tal vez tendría por el suelo de la de encima. Debió de servir para almacén o prisión.

En la estancia abovedada, aparte de la puerta, no hay más hueco que uno pequeño a la izquierda, con arco de medio punto monolítico, que da paso a un reducido recinto, abierto en el grueso del muro y cubierto con bóveda enjarjada, para servicio de una saetera. Otros dos hay en el piso superior, que tiene, además, en uno de sus ángulos un pequeño nicho, con arquito de herradura y cubierta de vigas de madera. Los restantes huecos son posteriores a la edificación de la torre.

Llamóse ésta de Fernán González hasta el siglo XVIII. En torno suyo se ha desarrollado una historia legendaria referente a la hija del héroe, doña Urraca, que se supone murió allí emparedada el año 965.

Afirma el Sr. Iñiguez la semejanza de esta torre con la de Noviercas (Soria) y la cree obra mozárabe del siglo X, tal vez construída por Fernán González. — T. B.



Covarrubias (Burgos). — Puerta de entrada a la planta segunda de la torre de doña Urraca.

Dibujo de F. de A. Iñiguez.